

Multicentralidad y multifuncionalidad: Transformaciones territoriales en la Región del Bajío

José Tapia Blanco¹

El acelerado proceso de transformaciones que acontecen en la escala global, las dinámicas territoriales de la economía, van cambiando, a veces paulatina y otras aceleradamente, el orden local donde se desarrollan. La facilidad del desplazamiento físico, favorecido por las nuevas tecnologías electrónicas y de las comunicaciones, han generado relaciones diferenciales, que se organizan a partir de una entramada red de vinculaciones y articulaciones que en ocasiones contrastan con las formas tradicionales que se usaron para identificar su ubicación y desarrollo en el espacio, articuladas a partir de una centralidad específica, tal y como las teorías clásicas nos han querido mostrar.

Esta transformación económica y territorial de las regiones, muestra tendencias de reorganización a su interior, que adquieren dimensiones físicas que antes no se habían experimentado. Hablamos de una fuerte tendencia de fragmentación que se articula con una forma tradicional de homogeneización de sus relaciones. Los cambios fundamentales se observan en sus principales actividades económicas que intensifican las diferencias económicas y sociales internas ya existentes, pero exacerbadas por el proceso de inserción internacional. Aunado a lo anterior se presenta una fuerte tendencia hacia la concentración de las actividades industriales y manufactureras en las ciudades, lo que contribuye a un acelerado impulso de la urbanización regional en el Bajío.

Históricamente, el análisis espacial ha girado en torno al estudio de las tendencias de localización, más que a la detección de los procesos territoriales que éstas generan. Así se identifican los siguientes modelos teóricos que la explican a partir, fundamentalmente, de la localización industrial y urbana: el modelo de Alfred Weber y la teoría del lugar central de Christaller y Lösch. El primero, hermano del sociólogo Max Weber, establece las bases teóricas de lo que sería conocido como la teoría de localización industrial, a partir de sus estudios sobre la industria alemana, publicados en 1909 en su libro “Uber den Standort der Industrien”, donde expone sus ideas principales. Propone una teoría en la cual una industria

¹ Licenciado en Diseño de los Asentamientos Humanos, candidato al grado de Doctor en Ciencias y Artes para el Diseño, área de concentración de Investigación y Gestión Territorial. E-mail: joset_22@yahoo.com.mx.

se sitúa en el lugar donde los costos del transporte de materias primas y del producto final resulten mínimos (Mignot, 2003:99).

Weber definió los factores de localización en generales y especiales. Los primeros integrados por la renta, el transporte y el trabajo; mientras que en el segundo estaban constituidos por factores entre los que se cuenta el peligro de ciertas estructuras productivas para favorecer la ubicación fabril. Según la distribución de estos factores, en el territorio se podrían generar procesos de aglomeración o de dispersión de las actividades industriales. A pesar de los desagregados anteriores, Weber tenía conocimiento que para identificar estos factores era necesario establecer un modelo cerrado en donde además del factor transporte, la especialización de la mano de obra, los factores de “aglomeración” y “desaglomeración” actuaran también sobre los costos finales del producto.

La “orientación del trabajo” según Weber se define como un punto alternativo entre el óptimo en relación al factor transporte y la atracción ejercida por un centro de mano de obra avanzada. Este desplazamiento de la localización de la industria llevó a Weber a crear unas superficies en sus modelos llamados “isodapanas”, cuya función era establecer zonas de posible localización industrial a partir del punto óptimo de transporte, alteradas por la mano de obra o los efectos de aglomeración. Es decir, que cuanto más alto fuera el “índice del coste de trabajo” más fuerte sería la capacidad de atracción de la mano de obra, extendiendo ahí las “isodapanas”.

Argumentaba también que la concentración de la mano de obra influía en la densidad de su población. Una región con poca densidad significaba un alargamiento de las distancias medias entre los puntos de localización de las industrias y de los puntos de trabajo, al contrario ocurriría en una región densamente poblada en donde éstas se integraban. El modelo redundaba así en una maximización del beneficio de la localización a partir de una ubicación central de la industria, que coincide con un aglomerado urbano de alta densidad, que a su vez organiza a su alrededor las actividades con menor coste de trabajo y por lo tanto de menor densidad.

Por otro lado, la teoría del lugar central analizó la organización del espacio, minimizando distancias entre los lugares de producción y consumo, al igual que el número de

consumidores de bienes y servicios. La jerarquía de estos lugares centrales surge a partir del grado de especialización de sus principales actividades económicas, y estarían en función del grado de integración de los consumidores al núcleo central. Desde la configuración anterior se explica el crecimiento de las ciudades desde una centralidad única, que evidentemente está conformada por la unidad urbana de mayor importancia en la localización de bienes y servicios. Christaller elaboró en Alemania (1933), una teoría sobre la distribución y jerarquización de los lugares centrales en un espacio isotrópico. En esta teoría definió al lugar central como aquel que ofrece servicios de una determinada clase, considerando al espacio en que se localiza como homogéneo (Gutiérrez Puebla, 1984 (1993):39-52).

Cada empresa de servicios tendrá un umbral de demanda mínimo, necesario para poder ubicarse, este umbral de demanda mínima le permitiría fijar su localización cerca de la población más pequeña a la que se debe prestar un servicio para alcanzar un punto de equilibrio entre gastos e ingresos. Cada servicio, y cada producto, tendrán un umbral diferente, dependiendo de su precio. Para calcular este umbral hay que tener en cuenta tanto el precio del producto como el costo del transporte. La distancia máxima, que define también el desplazamiento a partir del costo que genera, es conocer distancia a la que se desplaza un cliente para obtener el producto, a la que se denomina alcance. Si éste es mayor que el umbral, quiere decir que existe un área no cubierta en la dotación de servicios y transportes.

Este esquema se expresa en una forma hexagonal, para garantizar la prestación de ese servicio a todo el espacio isotrópico. Con este planteamiento se puede establecer una jerarquía del lugar central, identificando dos tipos de orden: lugares centrales de primer orden y los de orden mayor que siempre será sólo uno. Cuanto mayor es un lugar central concentra más población y servicios. Por su parte, la jerarquía surge a partir del grado de especialización de sus principales actividades económicas y se define en función del grado de integración de los consumidores al núcleo central.

A partir de los enunciados anteriores, se ha tratado de explicar el crecimiento de las ciudades desde una centralidad única y homogénea, íntimamente ligada con la importancia que adquiere la localización industrial en sus centros. Tanto la teoría de Weber como la de Lösch y Christaller, consideradas neoclásicas, han tratado de dar respuesta a la organización del espacio, sobre todo del espacio urbano, a pesar de los cuestionamientos que diversos autores han hecho de sus postulados, entre los cuales se cuentan la abstracción y la idealización que presentan, la concepción del espacio a partir de una organización

equilibrada de la actividad económica que “se contradice con la desorganización del capitalismo y de las actividades con las que vinculan que manifiestan una realidad diferente” (Ramírez, 2003:84).

A diferencia de lo que establecen los modelos de localización industrial, la realidad que se presenta en la Región del Bajío mexicano, manifiesta un comportamiento de localización que no necesariamente se da a partir de una ubicación urbana central jerarquizada, sino por el contrario, a partir de ejes nodales de mayor importancia que marcan las fronteras de la región y a cuyo interior se localizan múltiples centros de importancia secundaria y terciaria, caracterizados todos por la especialización industrial que en cada centro urbano presenta. Esta “jerarquización descentrada especializada”, sería la característica fundamental de la morfología regional, misma que se desarrolla y presenta en el trabajo siguiente.

La naturaleza y la historia se juntan: la organización del Bajío

En general, los estudios regionales tienden a conformar áreas homogéneas delimitando su frontera a partir de las demarcaciones de los estados federales y/o municipales y definiendo de antemano la existencia de un centro integrador que la organiza (Ramírez-Tapia, 2000:94). En el caso que nos ocupa, se tomaron dos elementos fundamentales para definir la región: su factor natural de cuenca y el factor histórico que la caracteriza para con ello derivar en la definición del área de estudio.

El Bajío se articula al interior de una cuenca natural que se constituye como un elemento significativo en la disposición de sus ciudades. De ahí que los primeros asentamientos se generaron sobre la cota 1600 y 2000 (Ramírez-Tapia, 2000:96 y Tapia, 2004: 22) y se articula con la historia regional para definir su morfología actual. Las principales regiones hidrológicas identificadas que la contienen son el Río Lerma-Chapala-Santiago; la cuenca del Río Lajas; la laguna de Cuitzeo- Laguna de Yuriria y el Río Turbio, por considerarse entre los más importantes. Los poblados más antiguos se asentaron a partir de la cota la cota 1800 desde Querétaro hasta León conformando un corredor que marcaría a la región en lo futuro. En este acercamiento, la Región Bajío queda integrada por cuatro entidades federativas que se sobreponen a la cuenca natural: Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Querétaro, de las cuales se retoman 32 municipios guanajuatenses, 26 tapatíos, 43 michoacanos y seis queretanos, haciendo un total de 107 Municipios y 8 subregiones (Ramírez-Tapia, 2000:94).

El Bajío se conforma históricamente como una región económica y política de gran importancia durante el proceso de colonización española. A partir del auge de la explotación de los yacimientos mineros, de Guanajuato y Zacatecas, la colonización del centro del país marcó las rutas seguidas por mineros que definieron centros urbanos, manteniendo la distancia de un día a pie entre cada una de ellas, iniciando por Querétaro, la entrada al centro y las minas de Guanajuato. Posteriormente se articula esta actividad con las actividades comerciales de las haciendas, teniendo como fin, el suministro de alimentos no sólo a los mineros, sino también a otras regiones, como el sur y norte del país. Es así que surgen las haciendas, como elemento mediante el cual los españoles reivindicarían su dominio y permanencia en la región.

Para el siglo XVIII, el panorama productivo regional se complementó con una industria textil importante que incrementó la riqueza en la minería, la agricultura y la industria y juntas formaron una combinación única en la Nueva España. En 1793 la lana obtenida del ganado, propició el establecimiento de la industria textil en algunas comunidades de la región, ligada al sistema de haciendas, ya que el mercado textil, estaba basado principalmente en los empleados de estas, quienes eran los que tenían posibilidades de acceder al dinero (Wolf, 1972). Para entonces el Bajío constituía ya un ejemplo de desarrollo capitalista con una marcada división de clases socioculturales y clara especialización económica.

En este mismo período, el norte de Guanajuato y el sur de Querétaro empezaron a articularse basándose en la afinidad de actividades económicas y en una economía en rápida expansión. La necesidad de mantener el nivel de producción, obligó a instalar sistemas de riego, aumentando el valor de la tierra. En el siglo XIX, esta región ya era conocida como “el granero de México”, obligando a los productores a requerir mano de obra estable, además de un aprovisionamiento de agua, también permanente. En un segundo momento, podemos precisar, que esta producción integrada de actividades dio una particularidad a la región, donde se conformaron agentes sociales de gran importancia para los cambios políticos independentistas del país que fueron directamente los que dirigieron el movimiento hacia la constitución de la nación en el siglo XIX, y por supuesto asentó las bases para la introducción del capitalismo tardío en la región (Wright, 1998; Wolf, 1972).

La integración de Michoacán a la región socioeconómica data del periodo cardenista (1928-1932) en que, aunado a su política de reparto agrario, en 1931 se agregan varios ramales al

sistema carretero nacional, como la carretera México-Morelia-Guadalajara, se construyen 112 presas y 135 canales de riego, factores detonantes en el desarrollo municipal del Estado de Michoacán.

Para mediados del siglo XX, la región experimenta nuevos procesos de desarrollo, expansión demográfica, crecimiento urbano y la sustitución de bienes de consumo. Agotados los yacimientos mineros, y desarticulada la minería y la industria, dicho factor favorece “la sustitución de cultivos con fines agroindustriales” (Ramírez, 2000:98-99). A partir de la instauración del modelo de sustitución de importaciones. El modelo de industrialización implantado en la agricultura a nivel nacional fomentó la modernización de la agricultura, la expansión de la frontera agrícola nacional hacia el norte del país, reordenando la producción agropecuaria hacia su integración con la ganadería y con la industria. En esta etapa, el proceso del sistema urbano-regional se generó a partir de una marcada especialización de los productos agrícolas con fines de transformación en actividades en el sector primario caracterizado por la sustitución de bienes de consumo y en el sector secundario por la sustitución de bienes de capital. Durante el periodo comprendido entre 1940-1970, se genera una desconcentración de la industria en la zona central del país, originando su localización en algunas ciudades de la Región del Bajío, particularmente “en unas zonas rurales desarrolladas por medio de fuertes subsidios y apoyos estatales” (Ramírez, 1995).

Se ha probado en estudios anteriores que este proceso diferenció la homogeneidad agropecuaria que prevalecía en la región, dando una especialidad productiva a cada uno de los municipios o ciudades que la conforman (Ramírez, Tapía, 2000), que cuenta con dos características: es diferencial y especializó la producción a nivel local, tanto municipal como urbano. Sin embargo, este proceso se articula con otros que hace que en algunas ciudades del Bajío prevalezcan sus viejas estructuras sobre las nuevas. Es decir, que persisten aun límites simbólicos y sociales, establecidos durante el auge minero, las haciendas, la ganadería, la agricultura, que se articulan con el agro-industrial y el industrial de la globalización contemporánea (Tapia, 2004: 18).

Jerarquía periférica y multicentralidad

En México, la conformación de ciudades es el resultado de un proceso desigual, en donde el proyecto nacional y por consiguiente el de su economía han sido factores determinantes en la definición de la urbanización propia de la nación. La concentración de actividades y de elementos materiales, así como una alta densificación de población, son rasgos primordiales en este análisis, donde el desarrollo se centraliza y las ciudades periféricas se “adelgazan”.

En los últimos 30 años la Región del Bajío ha experimentado también la profundización de fenómenos como la desigualdad y la ascendente expansión urbana de sus ciudades, impactando su entorno inmediato según sean las proporciones de la concentración urbana. Su morfología ha derivado en la conformación de unidades territoriales complejas y articulaciones de distintas dimensiones, continuas y discontinuas, con redes de infraestructura apoyadas por ejes carreteros, comunicaciones, flujos de mercancía, capitales, y movimientos poblacionales. La concentración de actividades o de elementos materiales, así como una alta densificación de población, son rasgos primordiales que caracterizan a la región en su conjunto.

En el análisis histórico demográfico, se denota que la dinámica de crecimiento poblacional se encuentra concentrada en aquellos municipios que han sido tradicionalmente los más importantes en la región. De igual manera, se mantiene una jerarquía sobre las ciudades aledañas que en décadas recientes han presentado una nueva conformación urbana relativa a estos municipios centrales en la región.

En este tiempo de cambio, no todos los Estados del país se han visto inmersos en un mismo proceso de urbanización y crecimiento demográfico, pues en cada una de sus entidades federativas se observan características y procesos muy particulares. En lo que respecta a la Región del Bajío, se observa que, a nivel estatal, las principales ciudades de los municipios aumentaron su participación relativa con respecto al total nacional de la población con que cuentan, o por lo menos se mantuvieron estables durante el periodo de análisis como se puede observar en la tabla 1.

La dinámica de crecimiento demográfico regional, denota que el Estado con mayor número de habitantes es Jalisco con el 6.49 por ciento, con respecto al total nacional, pero con un

decrecimiento del porcentaje de participación relativa en la región, entre 1970 y 2000. Por su parte, Michoacán que hasta 1980 mostraba un decrecimiento poblacional relativo que se recupera entre 1980 y 1990, sin embargo decae nuevamente al 2000. Este comportamiento lo sigue también Guanajuato a diferencia de Querétaro, que denota un incremento absoluto y relativo de su población, que mantiene constante y no solo se incrementa sino que se triplica entre 1990 y 2000.

Tabla 1. Población absoluta y relativa en los estados que componen

La Región del Bajío, por década, 1970-2000.

ESTADO	1970	%	1980	%	1990	%	2000	%
Guanajuato	2,270,370	4.71	3,006,110	4.50	3,982,593	4.90	4,663,032	4.78
Jalisco	3,296,586	6.84	4,371,998	6.54	5,302,689	6.53	6,322,002	6.49
Michoacán de Ocampo	2,324,226	4.82	2,688,240	4.02	3,548,198	4.37	3,985,667	4.09
Querétaro de Arteaga	485,523	1.01	739,605	1.11	1,051,235	1.29	1,404,306	1.44
Total nacional	48,225,238	100.0	66,846,833	100.0	81,249,645	100.0	97,483,412	100.0

Fuente: Anuario Estadístico. Edición 2002. Michoacán de Ocampo, Jalisco, Querétaro de Arteaga Y Michoacán de Ocampo. INEGI, 2000. INEGI. XI Censo Nacional de Población y Vivienda. Síntesis de resultados. México 1990 Y Cuadernos de Información para la Planeación Urbana de los Estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo y Querétaro de Arteaga. INEGI, México 1991. X Censo General de Población y Vivienda 1980, INEGI. IX Censo General de Población 1970, integración territorial. INEGI.

A diferencia de lo mostrado en la tabla anterior respecto a la población estatal, donde se observa la predominancia de Jalisco con mayor población absoluta, a nivel regional es en la entidad de Guanajuato donde se observa la mayor concentración de población, que en 1970 contenía el 52.33 por ciento con respecto al total de los 4 Estados que la componen. Aunque muestra una tendencia de crecimiento estacionario, para el periodo de 2000 disminuye su porcentaje de participación poblacional, al decaer al 49.07 por ciento con respecto al total estatal, es decir, pierde 3.94 puntos porcentuales (ver tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje de participación poblacional de los municipios que integran la Región del Bajío, respecto al total regional, estatal y nacional por década, 1970-2000.

ENTIDAD	1970			1980			1990			2000		
	PCR	PRE	PRN	PCR	PRE	PRN	PCR	PRE	PRN	PCR	PRE	PRN
Guanajuato	52.33	24.11	4.19	50.21	24.99	4.04	53.01	27.48	4.70	49.07	25.56	4.29
Jalisco	15.06	6.94	1.21	13.57	6.75	1.09	12.71	6.59	1.13	15.62	8.14	1.37
Michoacán de Ocampo	24.17	11.14	1.93	26.39	13.13	2.12	24.07	12.48	2.13	22.73	11.84	1.99
Querétaro de Arteaga	8.44	3.89	0.68	9.83	4.89	0.79	10.21	5.29	0.90	12.57	6.55	1.10
Total Regional	100.00	46.07	8.00	100.00	49.77	8.05	100.00	51.84	8.86	100.00	52.09	8.75
Total Estatal		100.00	17.37		100.00	16.17		100.00	17.09		100.00	16.80
Total nacional			100.00			100.00			100.00			100.00

Fuente: Anuario Estadístico. Edición 2002. Michoacán de Ocampo, Jalisco, Querétaro de Arteaga Y Michoacán de Ocampo. INEGI, 2000. XI Censo Nacional de Población y Vivienda. Síntesis de resultados. México 1990 Y Cuadernos de Información para la Planeación Urbana de los Estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo y Querétaro de Arteaga. INEGI, México 1991. X Censo General de Población y Vivienda 1980, INEGI. IX Censo General de Población 1970, integración territorial. INEGI.

Por su parte, el estado de Querétaro resulta ser el que presenta un crecimiento más dinámico, al pasar de 1970 al 2000 de 8.44 al 12.57 %, manteniendo un crecimiento promedio de 4.2 puntos porcentuales de participación en la región. Este dinamismo se debe a la importancia de la instalación manufacturera e industrial de la zona (Ramírez y Tapia, 2000:106), propiciando un aumento en la concentración de población en las ciudades de Querétaro y San Juan del Río principalmente.

El estado de Jalisco por su parte muestra un decrecimiento relativo de 0.65 puntos porcentuales de participación con respecto a la región. En 1970 mantenía una participación porcentual del 15.06 y para el año 2000 de 15.62%. Por lo que se deduce que presenta una pérdida de 1.44 puntos porcentuales en 30 años con respecto a su participación en la región. A la par, el estado de Michoacán de Ocampo muestra un decrecimiento más contrastante al pasar de 24.17% en 1970 a 22.73% en el año 2000. La participación demográfica de la región respecto a los Estados que la conforman es significativa, debido a que la población

contenida en el Bajío representa la mitad de la población de los cuatro estados que integran esta región. Para el año 2000 representa el 52 por ciento, en 1990 su participación porcentual es del 51 %, 49 por ciento para 1980 y para 1970 el 46 por ciento, esta participación representa un incremento de 1.5 puntos porcentuales por década. Querétaro de Arteaga y Guanajuato cuentan con la mayor concentración poblacional, en el caso del primero, y una dinámica de crecimiento relativo, en el caso del segundo. Más adelante se mostrara con los datos desagregados obtenidos por municipio que la mayor concentración y densificación poblacional se ubica en los principales centros urbanos y las cabeceras municipales.

A nivel urbano, la evolución que presentan las ciudades que conforman la región se presenta en la tabla 3, en donde resaltan dos aspectos: por un lado, la dinámica de crecimiento demográfico, en donde se integran 19 ciudades mayores de 15,000 habitantes entre 1970 y 2000. Por el otro, de contar sólo con una Zona Metropolitana en León en 1970, en el año 2000 se integran a la categoría de metrópolis Celaya, Querétaro, Irapuato, Morelia y Zamora. Si el factor demográfico es importante para demostrar la concentración y la jerarquía de las ciudades, la especialización con que cuentan es también relevante. Al desarrollar un desglose de ambos factores se percibe un proceso que ha dado origen a nuevas conformaciones urbanas, anteriormente no vistas en la región, originando un proceso de concentración territorial que transgrede el comportamiento de la centralidad con el que generalmente se tiende a analizar los procesos regionales.

El impacto registrado por la densificación y concentración en las ciudades del Bajío y que hemos ubicado dentro del sistema urbano (tabla 3), nos permite establecer la jerarquía de las ciudades con la predominancia mostrada de 1970 al 2000. El resultado de la inquietud comentada anteriormente nos llevo a establecer 4 grupos de análisis, a través de los cuales se desarrollara la consecución de esta investigación. Se trata de expresar con ello no sólo la importancia histórica de las ciudades, sino también su evolución y permanencia en la categorización establecida a partir de su concentración y crecimiento demográfico.

- En el primero se ubican las ciudades que llamaremos “Categoría 1”, nos referimos a aquellas que mantienen un alto grado de concentración demográfica mayores de 100,000 habitantes, que presentan nuevas formas en su estructura urbana y que se mantienen predominantes durante el periodo de estudio;

- En un segundo grupo se localizan aquellas ciudades que llamaremos “Categoría 2” llamadas así por tener una población mayor de 50,000 habitantes, y por su cercanía de relación con las ciudades del grupo anterior, con menor grado en concentración y densificación poblacional y que aparecen circundantes al primer grupo.
- El grupo que le sigue se compone de las ciudades que pertenecerán a la “Categoría 3” y que se integra por aquellas que tienen entre 25 mil y 50,000 habitantes y que se les ubica a la mitad de la tabla durante el periodo establecido en este trabajo de investigación, con una permanencia regular;
- por ultimo tenemos al cuarto grupo denominado “Categoría 4” el cual se compone por ciudades menores a 25 mil habitantes pero mayores de 15,000 , hablamos de concentraciones menores y que se les ubica en los intersticios de las ciudades de las categorías 2-3, principalmente y 1-2.

Referente a la actividad y concentración económica de las ciudades del Bajío tenemos que para la década de 1970, las principales actividades económicas con respecto al grado de concentración regional y al índice de especialidad económica, demuestra que el sector manufacturero mantenía una tendencia de concentración importante en la región, como actividad concentradora, generadora de trabajo, mercado para la producción y consumo. Con una participación mayor en esta actividad y especialidad se sitúan las ciudades de León, Celaya, Irapuato, San Juan del Río; Cortazar, San Juan de los Lagos, Tepatitlán de Morelos, Morelón y Valle de Santiago (ver tabla 4).

Tabla 4. Índice de Especialización Económica (IEE), según categoría, en manufactura, 1970-2000.

Categoría	Ciudad	Manufactura			
		1970	1980	1990	2000
1	Z.M. de León	1.09	0.44	0.89	0.63
1	Z.M. de Querétaro	1.68	0.72	1.42	1.27
1	Z.M. de Morelia	0.67	0.74	0.52	0.69
1	Z.M. de Irapuato	0.98	0.40	0.79	1.03
1	Z.M. de Celaya	1.03	0.48	1.12	1.17
1	Z.M. de Zamora	0.72		0.62	0.98
2	San Juan del Río	1.19	0.81	1.73	1.44

2	Lagos de Moreno	1.95	0.62	1.01	1.35
2	Guanajuato	1.00	0.80	1.09	0.69
2	Sahuayo de Morelos	0.19	0.13	0.17	0.52
2	Cortazar	0.49	0.23	1.66	0.79
2	Moroleón-Uriangato	0.48	0.18	0.19	0.71
3	Zacapu	2.10		1.17	1.23
3	San Juan de los Lagos	0.17	0.06	0.18	0.22
3	Salvatierra	1.10	0.48	1.06	0.74
3	La Barca	0.51	0.29	0.73	0.63
3	Pénjamo		0.30	0.79	1.29
3	Maravatío			0.32	0.37
4	Jiquilpan		0.70	0.97	0.88
4	Apaseo el Alto			0.90	1.47
4	Jalostotitlán			0.47	0.76
4	Comonfort			0.22	0.96
4	Chapala			0.20	0.60
4	Jaral del Progreso				1.19

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Coordinación Nacional de los Servicios de Estadística, Geografía e Informática, VII Censo de Servicios 1976. X Censo Industrial 1976, datos de 1975, México, 1979. VII Censo Comercial 1976. A nivel Entidad Federativa, Municipio y grupo de actividad. Datos de 1975, México, 1981.

La maquila empezó a adquirir importancia en San Juan del Río, Querétaro y Lagos de Moreno. La industria alimentaria básica y diversa se ubica en el corredor Querétaro, Salamanca, León y Lagos de Moreno. Para 1980, la concentración regional de las ciudades se presenta con nuevos cambios, los servicios adquieren relevancia de participación.

Predominan las actividades de manufactura y servicios en ciudades con la categoría de tradicionales o grandes núcleos urbanos. El proceso de la actividad económica en el Bajío ha establecido nuevas formas de producción más tecnificada en la industria y la maquila, desplazando a la agricultura, al representar un ingreso con mayor estabilidad, mientras notamos que el comercio ha empujado a una diversificación en los servicios mostrándose como una actividad importante hoy en día. Se observa que durante la década siguiente (1990), la actividad de la manufactura se concentra en aquellas ciudades donde, la industria mediana y pequeña recapturaron el mercado interno y fortalecieron su dinamismo en la exportación o competitividad. Finalmente se observa como la manufactura se concentra en

ciudades como León, Querétaro, Irapuato, Celaya, Pénjamo, Apaseo el Alto y Jaral del Progreso.

Para esta misma década (1990-2000), Guanajuato se caracteriza por mantener una actividad predominante en los servicios, pero recientemente se ha especializado también en el área de procesamiento de alimentos donde registra incremento de participación; León como zona fabril (Industria del zapato, peletera, textil y alimentaria), Salamanca, Celaya, San Francisco del Rincón y Villagran, diversifican sus actividades productivas en la rama de la manufactura, pues se incrementan sus participaciones en la producción de alimentos, hilados, derivados del petróleo y productos metálicos. Con respecto a Irapuato su especialización industrial lo ubica en carnes y lácteos, preparación de frutas y legumbres y alimento para animales. En Celaya la industria de la cajeta, derivados de leche, la fabricación de muebles y línea blanca son las actividades con mayor importancia. Entre estas localidades de la parte norte de la Región del Bajío se sitúan intersticios de zonas agrícolas subsistentes en Guanajuato; el Bajío regado por el Río Lerma y sus afluentes, con cultivos de frijol, chile, fresa, trigo y frutas. Jalisco en la ciénega de Chapala, donde se percibe tristemente la producción en el campo aún como una actividad de subsistencia para una población sin expectativas, sin trabajo y con incertidumbre, que paulatinamente se ha visto solventada por las remesas provenientes de sus parientes en el extranjero.

La articulación existente entre la zona zapatera de León con extensión a San Francisco del Rincón y la Purísima, se amplía a la zona de la industria manufacturera de Jalisco; donde el mayor grado de concentración se localiza en zonas dedicadas a la producción de bienes de capital (maquinaria, equipo, e industria metal básica) (Lechuga, 2002:114). Es así que tenemos recientemente una actividad económica consolidándose en esta articulación de la ZM de León y los Altos de Jalisco, con una tendencia novedosa de desarrollo económico en la actividad pecuaria, en la confección de ropa y una renovada actividad manufacturera en la elaboración de sombreros. (Arias, 1992: 7). Sahuayo es una de las ciudades que destaca en el sector comercio, articulada a la ZM de Guadalajara, impera en la articulación del bajo Bajío, junto con La Piedad y Tepatitlán de Morelos.

Tabla 5. Índice de Especialización Económica (IEE), según categoría, en comercio, 1970-2000.

Categoría	Ciudad	Comercio			
		1970	1980	1990	2000
1	Z.M. de León	0.85	0.51	1.14	0.89
1	Z.M. de Querétaro	0.41	0.24	0.55	0.60
1	Z.M. de Morelia	1.11	0.22	1.50	1.97
1	Z.M. de Irapuato	0.94	0.52	1.28	1.27
1	Z.M. de Celaya	0.93	0.50	0.89	0.89
1	Z.M. de Zamora	1.15		1.43	1.72
2	San Juan del Río	0.77	0.15	0.28	0.18
2	Lagos de Moreno	0.24	0.35	1.03	0.58
2	Guanajuato	0.79	0.16	0.85	1.10
2	Sahuayo de Morelos	1.45	0.85	1.95	2.65
2	Cortazar	1.32	0.70	0.34	2.39
2	Moroleón-Uriangato	1.31	0.74	1.99	2.56
3	Zacapu	0.06	0.80	0.88	0.82
3	San Juan de los Lagos	1.38	0.85	1.76	3.24
3	Salvatierra	0.85	0.47	1.00	2.01
3	La Barca	1.27	0.65	1.34	2.46
3	Pénjamo		0.68	1.26	0.76
3	Maravatío			1.84	3.11
4	Jiquilpan		0.27	0.97	1.33
4	Apaseo el Alto			0.71	0.33
4	Jalostotitlán			1.61	0.94
4	Comonfort			2.05	1.42
4	Chapala			1.31	1.61
4	Jaral del Progreso				1.16

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Coordinación Nacional de los Servicios de Estadística, Geografía e Informática, VII Censo de Servicios 1976. X Censo Industrial 1976, datos de 1975, México, 1979. VII Censo Comercial 1976, A nivel Entidad Federativa, Municipio y grupo de actividad. Datos de 1975, México, 1981.

El comercio parece presentarse en igualdad de importancia con respecto a la actividad de la manufactura; consideramos que esto se debe principalmente a la venta al por mayor y al menudeo que se genera en esta región, particularmente a la producción de alimentos y a la venta de textiles y calzado y en menor proporción a los artículos de uso doméstico y personales. Las concentraciones de comercio a nivel regional se dan sobre los dos ejes

carreteros México-Guadalajara y Querétaro-León. El índice de especialización económica nos muestra que la manufactura es una actividad básica, con tendencias de concentración y especialización en núcleos urbanos.

Entre 1990 y 2000, es notorio que la actividad manufacturera aunque tiende a especializarse ha perdido relevancia de participación al interior de la región, mientras que el ofrecimiento de servicios y el comercio se multiplican como las actividades de mayor importancia. La actividad comercial desarrollada en la región, aunque no muestra una tendencia con indicadores altos, es junto con la de servicios las que han mostrado más dinámica en el transcurso del tiempo analizado.

Tabla 6. Índice de Especialización Económica (IEE), según categoría, en servicios, 1970-2000.

Categoría	Ciudad	Servicios			
		1970	1980	1990	2000
1	Z.M. de León	0.03	0.00	0.86	2.23
1	Z.M. de Querétaro	0.24	-0.03	0.67	0.48
1	Z.M. de Morelia	0.07	-0.03	1.28	1.09
1	Z.M. de Irapuato	0.03	0.03	0.78	0.65
1	Z.M. de Celaya	0.02	-0.03	0.74	0.56
1	Z.M. de Zamora	0.03		0.99	0.42
2	San Juan del Río	0.03	-0.04	0.21	0.32
2	Lagos de Moreno	0.00	-0.03	0.71	0.26
2	Guanajuato	0.11	-0.03	1.17	1.85
2	Sahuayo de Morelos	0.10	0.00	0.98	1.02
2	Cortazar	0.03	0.03	0.37	0.40
2	Moroleón-Uriangato	0.05	0.00	0.71	0.51
3	Zacapu	0.00	0.00	0.49	0.42
3	San Juan de los Lagos	0.14	0.06	2.04	1.45
3	Salvatierra	0.03	0.01	0.58	0.91
3	La Barca	0.05	0.01	0.77	0.84
3	Pénjamo		-0.01	0.87	0.29
3	Maravatío			0.64	1.09
4	Jiquilpan		-0.03	1.29	1.06
4	Apaseo el Alto			3.24	0.12

4	Jalostotitlán			1.03	1.77
4	Comonfort			0.14	0.72
4	Chapala			4.43	1.69
4	Jaral del Progreso				0.25

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Coordinación Nacional de los Servicios de Estadística, Geografía e Informática, VII Censo de Servicios 1976. X Censo Industrial 1976, datos de 1975, México, 1979. VII Censo Comercial 1976, A nivel Entidad Federativa, Municipio y grupo de actividad. Datos de 1975, México, 1981.

En las principales ciudades de la región resulta evidente, que han mostrado un incremento en esta actividad sobre todo aquellas ciudades abajeñas antiguas, que han sido beneficiadas de una tradición artesanal como la textil, artesanal o manufactura, que han mostrado una tendencia de concentración poblacional y que han sido objeto de un desarrollo urbano y una nueva forma de estructuración territorial. No pasemos por alto aquellas ciudades que ante el hecho de no contar con una actividad comercial propia del desarrollo urbano, se han visto forzadas a cambiar sus actividades comerciales por otras, más acorde a las demandas de las ciudades urbanas. Han modificando sus actividades tradicionales al incorporarlas a los gustos y necesidades de la vida moderna. Estas actividades están relacionadas con el comercio al menudeo y servicios, que dan cuenta de la dinámica rural-urbana de las ciudades medias y pequeñas de la región.

Para 1970, en la actividad de los servicios se aprecia que las localidades con mayor participación con respecto a la región son aquellas que tienden a estructurarse como una concentración urbana importante, tal es el caso de Lagos de Moreno, León, Irapuato, Salamanca, Celaya, Querétaro y San Juan del Río. Resultan ser cabeceras municipales o capitales del Estado las ciudades que se erigen como dotadoras de servicio. También esta especialidad es resultado de activar los recursos propios de la ciudad y explotarlos, como es el patrimonio del estado, los grandes equipamientos como es salud, educación y servicios que tiene que ver con la administración pública y hacendaría. Casos como el de León, Guanajuato, Morelia y San Juan de los Lagos, donde resultan estar ubicados ahí los servicios especializados.

El sector primario se ve representado en los 70 por Zamora que a 20 años y debido a las modificaciones de su desarrollo urbano, se establece como una ZM, donde comienza un cambio de especialización en el sector comercio y de transporte. Las conurbación de las

ciudades o localidades se dan en sentido o dirección a los nuevos centros concentradores de actividades como Zamora-Jacona, Morelia, y Moroleón-Uriangato; Acámbaro como cabecera municipal; Querétaro y San Juan del Río, entre los más representativos, considerados recientemente como aglomeraciones urbanas. De forma particular los estados de Guanajuato y Querétaro, se benefician con la instalación de la manufactura, de la localización de la industria metalmecánica e instalación de la industria automotriz en la región. Otro eje se identifica desde Celaya, Salamanca, Irapuato, Cortazar, Salvatierra y León, corredor importante en la industrialización de alimentos, actividad que satisface tanto las necesidades de consumo nacional como internacionales.

Todas estas características de relaciones e intercambios, se establecen a través de dos ejes que sirven de articulación en la región. El primero conformado por dos ejes carreteros de cuota que se extienden a través de San Juan del Río-Querétaro-León y un segundo eje conformado por la carretera México-Guadalajara, la cual une a dos de las tres principales zonas metropolitanas del país. La segunda se conforma por un entramado de ejes libres carreteros, cuya función es la de articular las movilizaciones poblacionales al interior de la región; fuerza de trabajo, intercambio de bienes e insumos pueden ser algunos de los factores. Debido a que las actividades secundaria y terciaria en expansión no requieren de tierra ni de la dispersión de la población como ocurre en las actividades primarias, los movimientos de población se dirigen hacia las ciudades dando lugar a su multiplicación y acelerado crecimiento. El éxodo rural-urbano de la fuerza de trabajo que se deriva del cambio de la estructura económica, determina en buena medida el desarrollo urbano, pues sin migración difícilmente ocurre la urbanización (Garza, 1990:45).

Pero si la dinámica de las ciudades ha dado esta multicentralidad urbana, la ubicación de la población en los centros rurales marca también una dimensión importante en la evolución y transformación de la región. La tabla 7 organiza a las localidades menores de 15,000 habitantes, caracterizadas como rurales establecidas bajo la siguiente categoría:

1. Localidades menores de 2,500 habitantes;
2. Localidades de 2,500 a 5,000 hab;
3. El tercer grupo compuesto por localidades de 5,000 a 10,000 hab; y
4. El último grupo considera localidades mayores de 10,000 y menores de 15,000 habitantes.

Comparando las cifras del número de poblados en 1990 y 2000, resalta el incremento que presentan los poblados de jerarquía más pequeña, como es el caso de los grupos 1 y 2, al ser los que cuentan con un número absoluto mayor en relación a los otros rangos.

Al respecto se manejan dos posibles hipótesis: una que refieren a que estas localidades se localizan cerca de las zonas urbanas y que forman parte del proceso de crecimiento y concentración que les es propio. Con ello, se conforman como pequeños poblados que posteriormente son absorbidos por la mancha urbana; y la otra, que son las remesas de los inmigrantes las que contribuyen a mantener estos poblados ya que según datos de CONAPO “en 2004 sólo seis estados concentraron más de la mitad de las remesas (Michoacán, Guanajuato, Jalisco, México, Puebla y Distrito federal)” (CoNaPo, 2004: 84), se ha calculado que la mayor parte de las remesas que llegan al país (52%), se destina a los hogares de las localidades rurales, es decir las que tienen una población menor de 2500 habitantes (CoNaPo, 2004: 87). La triangulación entre procesos urbanos, rurales y de migración son en este caso elementos importantes que inciden en la explicación de los procesos y que daría luz a calificar la urbanización como diferencial y polarizada en lo urbano, pero articulada a procesos rurales que son propios de la zona.

Multicentralidad y Organización Regional

Bajo los argumentos antes expuestos, consideramos que el estudio de la Región ya no se explica desde el contexto de la economía nacional, como polo de desarrollo organizado a partir de una centralidad única de donde se organizan en efecto cascada las centralidades y jerarquizaciones menores relacionadas con la principal. Por el contrario, nos encontramos con un proceso multicentral donde se generan una serie de multiprocesos, donde el territorio es hoy en día, lugar donde se articulan procesos clásicos planteados con otros de nueva formación. La diversidad de las actividades económicas de las ciudades ha propiciado la aparición no de uno, sino de varios núcleos, que tienden a la especialización y concentración. Lo anterior lo podemos observar según el grado de especialidad que adquiere una localidad en un tiempo determinado, factores a través de los cuales se identifican los cambios jerárquicos generados en la Región del Bajío.

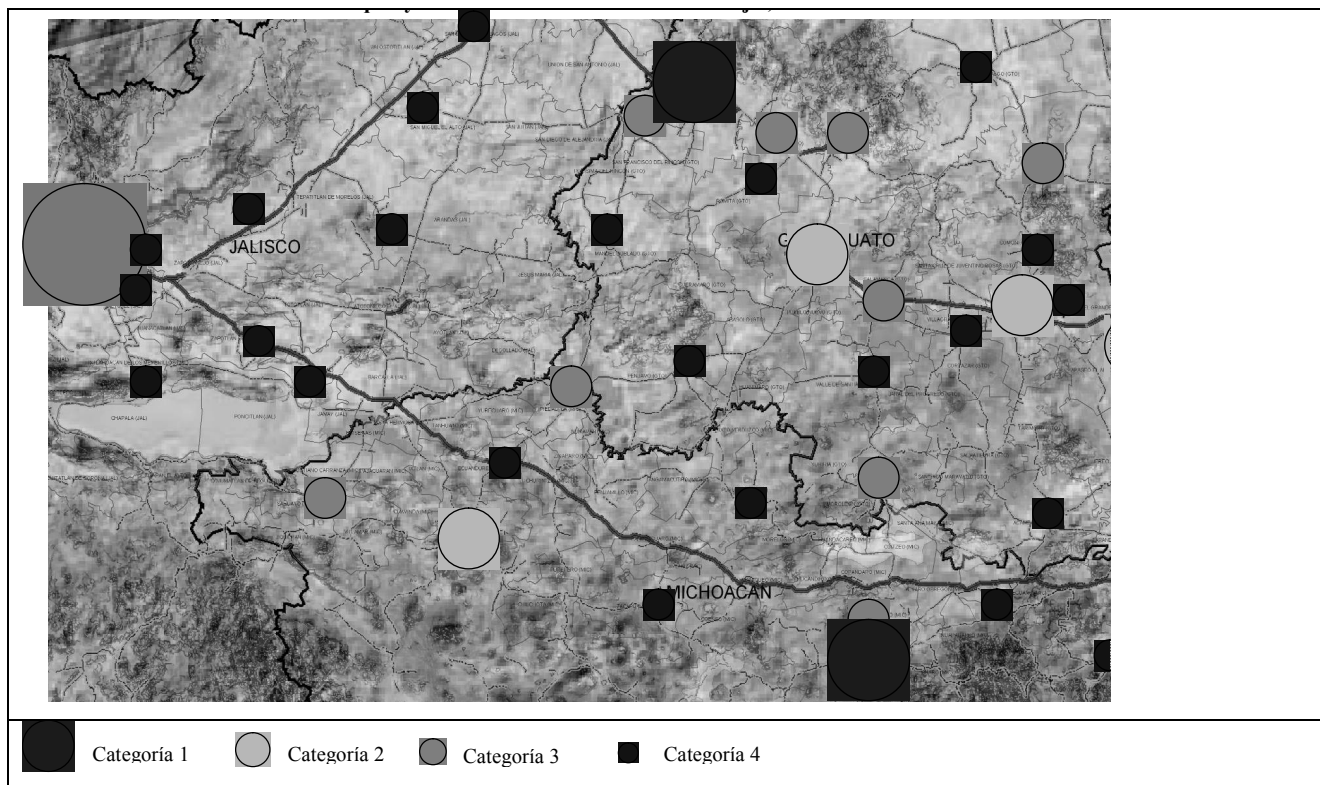
Contrastando las teorías inicialmente expuestas, queda en evidencia que en la Región del Bajío existe un marco de unidades territoriales que se entrecruzan, se diferencian, se

diversifican y se transforman transgrediendo los límites y las formas tradicionales con las que abordamos dichos problemas. Esto hace difícil una delimitación de la región por la existencia de diferentes centralidades que se articulan en su interior. Como menciona Maria Eugenia Negrete, de las regiones que existen en el país, existen 5 casos en los cuales es difícil ubicar el límite urbano, metropolitano o el área de influencia, poniendo en primera referencia a la Región del Bajío (Negrete, 1995:33). Asimismo, se percibe una región que se ha desarrollado a partir de una multifuncionalidad que presenta una articulación de segmentos que articulan actividades primarias, secundarias, terciarias dependientes e interdependientes pero complementarios a lo largo de su conformación histórica, como lo muestran los trabajos de Wolf (1972), Arias (1992) Quiroz (1991) y Perales (1986), que se readecuan a los dictados de las demandas de la economía interna y externa.

Los elementos observados y analizados bajo los cuales se establece la jerarquía del Bajío, como son la concentración, especialización, polarización dependiente e interdependiente y la conformación histórica de las ciudades, son elementos a través de los cuales se establece la gran diferenciación de las ciudades, las cuales se han evidenciado debido a que en los últimos 30 estos procesos se han magnificado.

Las ciudades se organizan a partir de jerarquías demográficas y de especialización económica, pero en donde en lugar de ser centrales, se establecen como grandes nodos concentradores a los que hemos llamado “jerarquías periféricas” de la Región del Bajío, entre las cuales encontramos a ZM de Querétaro, ZM de León, ZM de Morelia en su conexión con las ciudades de Jalisco bajo la presencia de la ZM de Guadalajara, y que más que funcionar como centros, marcan los límites de la región en su conjunto. Al mismo tiempo, si queremos ver su límite, parecería estar marcado por las carreteras principales que las comunican, tal y como se aprecia en el mapa 1.

Mapa 1. Jerarquía y articulación de las ciudades del Bajío, dentro del SUN, 2000



Por otro lado, se establece una organización multicentral de ciudades jerárquicamente organizadas, bajo un esquema superpuesto de organización basado en dos niveles de escala regional que se estructuran y se vinculan a partir de dos ejes carreteros principales a los que se unen los secundarios. Si bien podemos ver que la especialidad puede verse como una característica histórica de la región, que concentra la mayor parte de las manufacturas y actividades industriales asentadas en terrenos agrícolas todavía en gran parte en producción, su diversificación y su expansión a otros centros urbanos, podría ser la característica que los hace diferentes de los que se tenían en épocas anteriores.

La diversificación presentada entre las principales actividades de las ciudades, la forma de articulación jerárquica desconcentrada con especialización, generan una organización polarizada, marcando una nueva dinámica de relación urbano-rural, nos permite establecer elementos para inferir que en la región del Bajío se está generando una superposición de procesos, pocas veces hecho explícito en el análisis regional, lo que establecería la necesidad de replantear el análisis teórico y metodológico a partir del cual es preciso abordar la realidad que presenta la región. Si bien parece que hay regiones en donde la necesidad

de partir en su análisis de la centralidad de una ciudad hace aceptable la idea de tomar esta perspectiva de análisis sobre la regional, no debe ser elemento para desacreditar esta perspectiva que nos permite adentrarnos a un análisis multicentral y multifuncional en donde la región y las ciudades se articulan permitiendo así generar instrumentos que permitan integrar procesos y articular visiones.

Bibliografía

Arias, Patricia, 1992, "Dos miradas antropológicas a la ciudad media", México, DF. En CIUDADES, Año 3, número 12, octubre-diciembre, México.

Aguilar, Adrián Guillermo; Graizbord, Boris y Sánchez Crispín, Álvaro, 1996, Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México. En Regiones, México, Coeditado por el Consejo Nacional de las Artes, Dirección General de Publicaciones; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía y El Colegio de México, A. C., Centro de estudios demográficos y de Desarrollo Urbano.

CoNaPo, 2004, La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México, Distrito Federal, 1ª. Edición, Consejo Nacional de Población, México. Pp. 110.

Dussel Piore & Ruiz Durán, 1997, Pensar Globalmente y Actuar Regionalmente: hacia un nuevo paradigma industrial para el siglo XXI, México, Editorial Jus, Universidad Autónoma de México, División de Estudios de Postgrado Facultad de Economía, Fundación Frederick Ebert.

Garza, Gustavo, 1990, El carácter metropolitano de la urbanización en México 1900-1988, En Estudios Demográficos Urbanos, Vol. 5, Núm. 1, México, El Colegio de México.

Gutiérrez Puebla, 1984 (1993), "Christaller: La Teoría de los lugares centrales", en Héctor Ávila Sánchez, Lecturas de análisis regional en México y en América Latina, México, Universidad Autónoma de Chapingo, pp. 39-52.

Lechuga Montenegro, Jesús, 2002, El cambio estructural en la industria manufacturera de Jalisco: hacia un nuevo patrón de especialización, México, Editado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco y Universidad de Guadalajara, Centro universitario de Ciencias Económico Administrativas.

Mignot, Dominique, 2003, Elements D`economie spatiale, Universite Lumiere, Lyon 2. Francia.

Negrete Salas, Maria Eugenia, 1995, "La evolución de las zonas metropolitanas en México", en Garrocho, Carlos y Sobrino, Jaime, (Coord.). Sistemas Metropolitanos, nuevos enfoques y perspectiva, Toluca estado de México. El colegio Mexiquense, A.C. 574 p.

Palacios, Juan José, 1989, La política regional en México 1970.1982. Las condiciones de un intento de redistribución. Guadalajara, Editado por la Universidad de Guadalajara, Departamento de Investigación Científica y Superación Académica, Guadalajara, Jalisco.

Perales Rivas, Martha Alicia, 1986, Consecuencias de la penetración del capitalismo en la agricultura del Bajío (el caso del sorgo), México, Tesis para obtener el grado de Ingeniero Agrónomo, especialidad en Economía Agrícola, Universidad de Chapingo.

Pradilla Cobos, Emilio, 1992, "Acumulación del capital y estructura territorial en América Latina", Revista Diseño y Sociedad, Núm. 3/93, México, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, pp. 4-30.

Quiroz Rodríguez, Manuel, 1991, Evaluación financiera y descripción térmica del cultivo del trigo en el Bajío Guanajuato, Estudio de Caso, México, Tesis para obtener el grado de Ingeniero Agrónomo, especialidad en Economía Agrícola. Universidad de Chapingo.

Ramírez V., Blanca y Tapia Blanco, José. 2000, "Tendencias Regionales de Crecimiento Urbano: el caso Bajío", Publicado en la revista "SOCIOLOGICA", Balance y Nueva Problemática de los Estudios Urbanos, Año 15. Número 42, Enero-abril, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de México, Unidad Azcapotzalco, México, Pág. 91-114.

Ramírez V., Blanca, 2003, Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio: Un recorrido por los campos de las teorías, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Ramírez Velázquez, Blanca, 1995, *La Región en su Diferencia: los Valles Centrales de Querétaro 1940-1990*, México, Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU), Universidad Autónoma de Querétaro u la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Sobrino, Luís Jaime, 2003, *Competitividad de las ciudades en México*, México, DF. Editado por el Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. 616 p.

Tapia Blanco, José, 2002, *Jerarquía y articulación de ciudades en la Región del Bajío, 1970-2000*. Tesis para obtener el grado de Maestro, posgrado en Ciencias y Artes para el Diseño, área de concentración Investigación y Gestión Territorial, División CyAD, UAM-X, México.

Wolf, Eric, 1955, *Types of Latin American peasantry: a preliminar discussion*, *American Anthropologist*, núm, 57, 1955, pp. 452-471.

-, 1972, "El Bajío en el Siglo XVIII", en David Barkin (Comp.), *Los Beneficiarios del Desarrollo Regional*. México, Ed. sepsetentas, DF. México.

Wright Carr, David Charles, 1998, *La conquista del Bajío y los orígenes de San miguel Allende*, Editorial de la Universidad del Valle de México y el Fondo de Cultura Económica, México.

Zepeda Patterson, Jorge, 1989, *Michoacán, sociedad, economía, política y cultura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México DF.

Tabla 3, Ciudades del bajo integradas en el sistema urbano 1970-2000.

Núm. Consecutivo	1970			1980			1990			2000*		
	Núm.	Ciudad y entidad	Población	Núm.	Ciudad y entidad	Población	Núm.	Ciudad y entidad	Población	Núm.	Ciudad y entidad	Población
1	5	Z.M. León	470209	5	Z.M. León	722384	5	Z.M. León	951521	6	Z.M. León	1279858
2	21	Morelia, Mich.	161040	20	Morelia, Mich.	297544	17	Z.M. Querétaro, Qro.	555491	12	Z.M. Querétaro, Qro.	787341
3	31	Irapuato, Gto.	116651	27	Querétaro, Qro.	215976	20	Z.M. De Morelia, Mich.	492901	21	Z.M. De Morelia, Mich.	620532
4	34	Querétaro, Qro.	112993	33	Irapuato, Gto.	170138	28	Z.M. De Irapuato, Gto.	362915	28	Z.M. de Celaya, Gto.	512737
5	41	Celaya, Gto.	79977	41	Celaya, Gto.	141675	31	Celaya, Gto.	349249	32	Z.M. de Irapuato, Gto.	440134
6	50	Salamanca, Gto.	61039	53	Salamanca, Gto.	96703	44	Salamanca, Gto.	204311	53	Z.M. Zamora, Mich.	216048
7	52	Zamora, Mich.	58711	77	Guanajuato, Gto.	48981	49	Z.M. Zamora, Mich.	185445	62	Salamanca, Gto.	137000
8	73	Guanajuato, Gto.	36809	78	Ocotlán, Jal.	48931	59	Valle de Santiago, Gto.	132023	70*	San Juan del Río, Qro.	99 483
9	77	La Piedad, Mich.	34963	80	La Piedad, Mich.	47441	60	Silao, Gto.	115130	83	Lagos de Moreno, Jal.	79592
10	81	Lagos de Moreno, Jal.	33782	82	Lagos de Moreno, Jal.	44223	77	Cortazar, Gto.	74383	86	Ocotlán, Jal.	75942
11	83	Acámbaro, Gto.	32257	85	Sahuayo de Morelos, Mich.	43258	79	Guanajuato, Gto.	73108	87	Guanajuato, Gto.	74874
12	84	Zacapu, Mich.	31989	87	Tepatitlán de Morelos, Jal.	41813	86	Lagos de Moreno, Jal.	63646	89	Tepatitlán de Morelos, Jal.	74262
13	85	Silao, Gto.	31825	91	Zacapu, Mich.	39570	88	La Piedad, Mich.	62625	94	La Piedad, Mich.	70703
14	89	Tepatitlán de Morelos, Jal.	29292	96	Acámbaro, Gto.	38224	89	Ocotlán, Jal.	62595	99	Silao, Gto.	61661
15	91	Sahuayo de Morelos, Mich.	28727	97	Valle de Santiago, Gto.	37645	91	San Juan del Río, Qro.	61652	101	San Miguel de Allende, Gto.	59691
16	97	Cortazar, Gto.	25794	98	Moroleón-Uriangato, Gto.	57345	95	Tepatitlán de Morelos, Jal.	54036	103	Valle de Santiago, Gto.	58837
17	100	Moroleón, Gto.	25620	104	Cortazar, Gto.	35330	99	Acámbaro, Gto.	52248	104	Sahuayo de Morelos, Mich.	57827
18	104	San Miguel de Allende, Gto.	24286	113	Cd. Hidalgo, Mich.	32311	100	Sahuayo de Morelos, Mich.	50463	108	Acámbaro, Gto.	55516
19	112	Jacona, Mich.	22724	114	Silao, Gto.	32248	104	San Miguel de Allende, Gto.	48935	110	Cd. Hidalgo, Mich.	54854
20	133	San Juan de los Lagos, Jal.	19570	118	San Miguel de Allende, Gto.	30003	105	Cd. Hidalgo, Mich.	48476	111*	Cortazar, Gto.	53 886
21	136	Salvatierra, Gto.	18975	123	Salvatierra, Gto.	28878	113	Zacapu, Mich.	42884	115*	Dolores Hidalgo, Gto.	50 391
22	145	La Barca, Jal.	18055	135	San Juan del Río, Qro.	27204	119	Moroleón-Uriangato, Gto.	44981	119	Zacapu, Mich.	49086
23	154	Dolores Hidalgo, Gto.	16849	140	San Juan de los Lagos, Jal.	26204	134	San Juan de los Lagos, Jal.	34415	126	Moroleón-Uriangato, Gto.	86203
24	158	Valle de Santiago, Gto.	16517	155	Dolores Hidalgo, Gto.	23143	142	Salvatierra, Gto.	33520	132	San Juan de los Lagos, Jal.	42411
25	161	Atotonilco el Alto, Jal.	16271	158	Jiquilpan de Juárez, Mich.	22149	161	Pénjamo, Gto.	27276	159	Salvatierra, Gto.	34066
26	173	San Juan de los Lagos, Jal.	15422	164	Atotonilco el Alto, Jal.	21276	164	Tonalá, Jal.	26919	162	La Barca, jal.	32134
				167	La Barca, Jal.	20889	180	La Barca, jal.	25006	164	Pénjamo, Gto.	31035
				180	Tonalá, Jal.	19013	185	Jiquilpan, Mich.	24731	191	Maravatio, Mich.	28218
				196	Puruándiro, Mich.	17535	192	Puruándiro, Mich.	24238	194	Zapotlanejo, Jal.	27608
				198	Pénjamo, Gto.	17307	194	Atotonilco el Alto, Jal.	23834	196	Puruándiro, Mich.	27428
				211	Yurécuaro, Mich.	16123	195	Yuriría, Gto.	23725	205	Atotonilco el Alto, Jal.	26235
							202	Maravatio, Mich.	22133	211	Jiquilpan, Mich.	25778
							225	Apaseo el Alto, Gto.	19901	219	Abasolo, Gto.	24532
							227	Abasolo, Gto.	19808	222	Apaseo el Alto, Gto.	24300
							248	Comonfort, Gto.	18327	247	Yuriría, Gto.	22145
							251	Jalostotitlán, Jal.	18089	256	Apaseo el Grande, Gto.	21506
							253	Yurécuaro, Mich.	17912	259	Jalostotitlán, Jal.	21291
							256	Zapotlanejo, Jal.	17853	260	Comonfort, Gto.	21187
							262	Apaseo el Grande, Gto.	17542	262	San miguel el Alto, Jal.	21098
							263	San miguel el Alto, Jal.	17500	273	Yurécuaro, Mich.	20297
							279	Romita, Gto.	16535	288	Chapala, Jal.	19311
							296	Chapala, Jal.	15664	299	Romita, Gto.	18385
										328*	Jaral del progreso, gto.	16 862
										339	Jocotepec, Jal.	15639
										343	Jamay, Jal.	15498
Total de la Región Bajío		26 ciudades	1540347	T. Reg. Baj.	31 ciudades	2461464	T. Reg. Baj.	42 ciudades	4533946	T. Reg. Baj.	45 ciudades	5 593 422
Total del Sistema Urbano		174 Ciudades	22 730 651	Total SU	227 ciudades	36 732 591	Total SU	304 ciudades	51 490 734	Total SU	350 ciudades	63234553

Fuente: Los datos de los años 70-80-90 y 2000, son tomados del apéndice estadístico del libro de Garza, Gustavo, 2003, La urbanización de México en el siglo XX, México, Publicado por El Colegio de México.

*Fuente: Los datos del año 2000 son elaborados por CONAPO con base en INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990; Censo de Población y Vivienda 1995; y XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

delimitación de las 31 zonas metropolitanas, en términos del número de municipios y delegaciones que las conforman, corresponde a la definida por CONAPO para 1995.

lo cual las ciudades abajefías integradas al sistema urbano suman 45 y no 42 como en los anexos (Garza, 2000) Cuadro A-3 de los anexos.

Tabla 7. Localidades rurales del bajo, integradas en el sistema urbano de ciudades 1990-2000.

Consecutivo	1990			2000						
	Ciudad y entidad	Menores a 2,500 hab.	De 2,500 a 5,000 hab.	De 5,000 a 10,000 hab.	De 10,000 a 15,000 hab.	Ciudad y entidad	Menores a 2,500 hab.	De 2,500 a 5,000 hab.	De 5,000 a 10,000 hab.	De 10,000 a 15,000 hab.
1	Z.M. León	438	4	1	2	Z.M. León	565	3	2	0
2	Z.M. Querétaro, Qro.	94	3	1	1	Z.M. Querétaro, Qro.	220	9	2	0
3	Z.M. De Morelia, Mich.	158	1	1	0	Z.M. De Morelia, Mich.	230	2	0	1
4	Z.M. De Irapuato, Gto.	243	7	0	2	Z.M. de Celaya, Gto.	255	4	1	2
5	Celaya, Gto.	123	4	1	2	Z.M. de Irapuato, Gto.	462	8	1	0
6	Salamanca, Gto.	225	5	1	0	Z.M. Zamora, Mich.	73	3	1	0
7	Z.M. Zamora, Mich.	24	3	1	0	Salamanca, Gto.	303	5	0	1
8	Valle de Santiago, Gto.	164	1	0	0	San Juan del Río, Qro.	218	7	1	0
9	Silao, Gto.	283	3	0	0	Lagos de Moreno, Jal.	446	1	0	0
10	Cortazar, Gto.	75	2	0	0	Ocotlán, Jal.	44	0	0	0
11	Guanajuato, Gto.	135	1	0	0	Guanajuato, Gto.	217	5	0	1
12	Lagos de Moreno, Jal.	340	1	0	0	Tepatitlán de Morelos, Jal.	355	2	1	1
13	La Piedad, Mich.	64	0	0	0	La Piedad, Mich.	95	0	0	0
14	Ocotlán, Jal.	23	0	0	0	Silao, Gto.	384	4	0	0
15	San Juan del Río, Qro.	94	4	1	0	San Miguel de Allende, Gto.	492	1	0	0
16	Tepatitlán de Morelos, Jal.	234	2	1	0	Valle de Santiago, Gto.	231	0	0	0
17	Acámbaro, Gto.	94	0	2	0	Sahuayo de Morelos, Mich.	26	0	0	0
18	Sahuayo de Morelos, Mich.	16	0	0	0	Acámbaro, Gto.	212	0	2	0
19	San Miguel de Allende, Gto.	371	0	0	0	Cd. Hidalgo, Mich.	271	4	0	0
20	Cd. Hidalgo, Mich.	248	3	0	0	Cortazar, Gto.	108	2	0	0
21	Zacapu, Mich.	25	1	0	0	Dolores Hidalgo, Gto.	358	0	0	0
22	Moroleón, Gto.	20	0	0	0	Zacapu, Mich.	51	2	0	0
23	Villagran, Gto.					Uriangato, Gto.	32	0	0	0
24	Uriangato, Gto.	23	0	0	0	San Juan de los Lagos, Jal.	240	0	0	0
25	San Juan de los Lagos, Jal.	187	0	0	0	Moroleón, Gto.	23	0	0	0
26	Salvatierra, Gto.	51	4	2	0	Salvatierra, Gto.	70	3	2	0
27	Pénjamo, Gto.	373	1	0	1	La Barca, jal.	70	1	0	0
28	Tonalá, Jal.	31	1	1	0	Pénjamo, Gto.	517	1	0	1
29	La Barca, jal.	45	2	0	0	Maravatío, Mich.	127	2	0	0
30	Jiquilpan, Mich.	26	1	0	0	Zapotlanejo, Jal.	190	2	0	0
31	Puruándiro, Mich.	40	2	0	0	Puruándiro, Mich.	51	2	0	0
32	Atotonilco el Alto, Jal.	94	1	0	0	Atotonilco el Alto, Jal.	125	1	0	0
33	Yuriria, Gto.	89	1	1	0	Jiquilpan, Mich.	30	1	0	0
34	Maravatío, Mich.	108	1	0	0	Abasolo, Gto.	299	1	0	0
35	Apaseo el Alto, Gto.	91	0	0	0	Apaseo el Alto, Gto.	124	2	0	0
36	Abasolo, Gto.	257	1	0	0	Villagran, Gto.				
37	Comonfort, Gto.	73	1	0	1	Yuriria, Gto.	107	2	1	0
38	Jalostotitlán, Jal.	123	0	0	0	Apaseo el Grande, Gto.	139	2	0	0
39	Yurécuaro, Mich.	11	0	0	0	Jalostotitlán, Jal.	180	0	0	0
40	Zapotlanejo, Jal.	147	1	0	0	Comonfort, Gto.	151	1	0	1
41	Apaseo el Grande, Gto.	104	3	0	0	San Miguel el Alto, Jal.	176	0	0	0
42	San Miguel el Alto, Jal.	142	0	0	0	Yurécuaro, Mich.	22	0	0	0
43	Romita, Gto.	148	0	0	0	Chapala, Jal.	38	0	1	1
44	Chapala, Jal.	20	0	2	0	Romita, Gto.	256	0	0	0
45						Jaral del progreso, gto.	35	2	0	0
46						Jocotepec, Jal.	48	1	1	0
47						Jamay, Jal.	18	0	0	0
Total		5674	65	16	9		8 684	86	16	9

Notas:

a/ En 1970, las 748 localidades se consideraron las 438 secciones que integraban los 12 cuarteles, mismos que conformaban la ciudad de México. Debido a que el censo no clasificó dentro de un rango específico a estas localidades.

b/ El censo marca 34 201 localidades censadas con otras, más 21 899 registradas sin habitantes, sumando en total 14 5712.

El número de localidades no es el que presenta el Resumen General del VIII Censo General de Población, debido a que en este cuadro no se tomaron en cuenta dos tipos.

Fuentes:

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, VII Censo General 1950, México, 1952, Resumen General.

Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Integración Territorial de los Estados Unidos Mexicanos, VII Censo General de Población, México, 1952.

SIC, DGE. VIII Censo General de Población, 1960, México, 1963, Resumen General.

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población 1970, México, 1972, Resumen General.

Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, X Censo General de Población y Vivienda, 1980, México, 1983, Resumen General.

INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, México, 1992, Resumen General.

INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1995, Aguascalientes, 1996, Resumen Definitivos.